

Entre rimas y canto: los estudiantes como sujetos activos de su propio aprendizaje

ANDRÉS ALFREDO ROJAS AMOROCHO
INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO DISTRITAL SIERRA MORENA

El punto de partida

Este documento describe una experiencia pedagógica demostrativa en grados sexto, séptimo y octavo, en la que han participado niños y niñas entre los 10 y 15 años del Colegio Sierra Morena IED, Sede A, localidad de Ciudad Bolívar, que comenzó a desarrollarse en febrero de 2012 hasta la culminación de ese año escolar. La experiencia, que tuvo breves pausas en 2013, pero que se fortaleció durante 2014 y 2015, está basada en el diálogo como recurso metodológico para un aprendizaje crítico-reflexivo, con el objetivo de realizar acciones pedagógicas que permitan desarrollar una relación con los estudiantes como sujetos activos de su educación.

En este sentido, las acciones del proyecto se fundamentan teóricamente en la pedagogía crítica, particularmente en dos conceptos: el de “integración”, propuesto por Paulo Freire, y en el de la “escuela como esfera pública” democrática, planteado por Henry Giroux. La metodología opta por un aprendizaje reflexivo que se apoya en los postulados de David Perkins y, para su desarrollo, el docente ha usado herramientas como la lectura, la escritura, el canto, el dibujo, la música y el video.

La experiencia tuvo su origen al considerar las prácticas pedagógicas que desarrollan habilidades del pensamiento, en lo que se ha denominado aprendizaje crítico-reflexivo o “enseñar a pensar”. En este sentido, es ineludible el compromiso político de los docentes cuando asumen la responsabilidad de formar niños y adolescentes desde la perspectiva de “educar para la vida”. Por tanto, estas dos

intenciones subyacen en la experiencia pedagógica que relata este texto, cuyo proceso se estructuró en el diálogo, en tanto que necesariamente implica el valor y la legitimidad del otro, de lo que piensa, expresa, siente y manifiesta.

En consecuencia, este trabajo se opone a la educación tradicional, en la que los niños son tratados como sujetos pasivos que deben obedecer sin discutir y reproducir el mundo de los adultos. La acción pedagógica demuestra que la relación horizontal entre estudiantes y docente se construye mutuamente en las sesiones de clase. Durante el proceso se ha logrado la aplicación de actividades basadas en la educación artística, para potenciar la creatividad e imaginación de los educandos por medio de la escritura, el dibujo, pero, sobre todo, de la creación colectiva de canciones; actividad que ha permitido comprobar que con ello se empodera a los estudiantes para expresar sus pensamientos e ideas con seguridad, confianza y respeto.

Calculando el terreno

Durante mi experiencia de 5 años como docente de Educación Formal, en el área de Ciencias Sociales en la secundaria del Colegio Sierra Morena IED, Sede A, jornada mañana, he podido identificar que, salvo algunos casos particulares, la educación en general se sigue impartiendo desde una visión jerárquica y autoritaria en el trato con los niños y adolescentes que asisten al sistema escolar desde preescolar hasta grado 11.

En efecto, en diversos contextos sociales se observa una permanente actitud de la sociedad hacia los niños y adolescentes, que les asume como sujetos pasivos que hay que vigilar, controlar, corregir y “orientar”; este aspecto se manifiesta entre otros, en el rol que aún desempeñan la mayoría de los docentes, quienes, desde la lógica de la explicación¹ (Rancièrè, 2003), se apropian de una actitud jerárquica -autoritaria, dueños del conocimiento y de la manera correcta de hacer las cosas.

Al mismo tiempo, el desarrollo de actividades de aula se estructura a partir de lo que Giroux (2006) denomina “conocimiento categórico”, el cual parte de un criterio que reproduce, transmite e impone aquellos contenidos tradicionales que evocan “los grandes libros”, las grandes obras científicas, o las célebres biografías

1. Señala el filósofo francés: “Explicar alguna cosa a alguien, es primero demostrarle que no puede comprenderla por sí mismo. Antes de ser el acto del pedagogo, la explicación es el mito de la pedagogía, la parábola de un mundo dividido en espíritus sabios y espíritus ignorantes, espíritus maduros e inmaduros, capaces e incapaces, inteligentes y estúpidos” (Rancièrè, 2003, p. 8).

y hechos históricos de la cultura occidental. De modo que alejan el cuestionamiento crítico sobre, por ejemplo, por qué han de interesar dichos conocimientos a los estudiantes; esto, de acuerdo con el profesor estadounidense, termina en el aburrimiento y en una violencia simbólica contra ellos, al devaluar su capital cultural (Giroux, 2006).

Paralelo a lo anterior, encontramos que en la actualidad una de las ideas más generalizadas en la educación pública de niños y adolescentes en Colombia, es la formación de “Competencias Ciudadanas”; así lo confirman las Pruebas Saber aplicadas para los grados 3º, 5º y 9º. A mi juicio, y desde una concepción holística de la educación, dichas competencias se integran a la formación para la convivencia. Por educación holística entiendo aquella que permite articular en sus propósitos formativos los distintos contextos en los que se desenvuelve el sujeto en su cotidianidad, así como los distintos dispositivos, espacios y relaciones sociales en los que se desarrolla como ser humano (Morin, 1999).

En consecuencia, el desarrollo de unas prácticas educativas enfocadas en la convivencia, encarnan la posibilidad de transformar² la mirada hacia los niños y jóvenes, para que los adultos los asuman como sujetos activos de su propia educación. Una educación con tal enfoque permite a las personas (adultos, niños y adolescentes) participar en ella para afianzar el comportamiento en el ámbito social. Esto implica descubrir-nos y aprehender-nos en nuestro actuar y proceder en comunidad; además, potencia el desarrollo de seres críticos, autónomos, creativos, pero, sobre todo, capaces de relacionarse con otros, desarrollando y asumiendo el respeto por las diferencias de etnia, posición económica, nivel académico, ideología, creencias y cultura en general.

En este sentido, la escuela, como espacio particular de socialización y encuentro, contribuye de manera mucho más intencional a la formación y educación de sujetos capaces de convivir con otros, en tanto que habitarla exige ser en la escuela y ser con otros. Así, se convierte en un espacio de encuentro cultural y político (Ruiz, 2011). Es decir, abre la posibilidad de una formación crítica y, por tanto, reflexiva sobre las relaciones sociales y sus diferencias, pues propicia la confrontación popular y la participación crítica en la conformación de la vida pública, constituida desde la democracia y la ciudadanía; Giroux (2006) llama a este aspecto, escuelas como esferas públicas democráticas.

2. Con respecto a esta transformación, Henry Giroux señala: “Como parte de un proyecto político radical, el discurso de la democracia también requiere de un lenguaje de posibilidad, un lenguaje en que se conjugue una estrategia de oposición con otra estrategia orientada a la construcción de un nuevo orden social” (Giroux, 2006, p. 57).

Para dónde vamos

Esta experiencia pedagógica busca implementar acciones que permitan desarrollar una relación con los estudiantes que valore y fomente su condición como sujetos activos de su propio proceso de educación; mientras, al mismo tiempo, propicia ambientes idóneos para formar una actitud de convivencia frente a las diferencias y el estar en la escuela, tal como se señaló anteriormente.

Esto se debe a que una parte de los conflictos interpersonales en el colegio y en nuestra sociedad, se caracteriza por un detrimento en las maneras de comunicarnos; particularmente, en la ausencia de actitudes y criterios para manifestar nuestra inconformidad, de manera respetuosa y, sobre todo, escuchando y buscando que nos escuchen, frente a lo que consideramos injusto o no nos gusta. En otras palabras, dentro de los propósitos del trabajo se buscan las condiciones básicas para propiciar el diálogo como acción fundamental para la convivencia; todo ello ha permitido configurar cuatro objetivos particulares:

1. Realizar actividades con los estudiantes que les permitan expresar libremente su pensamiento acerca de lo que están aprendiendo, y que evidencien condiciones para que lo hagan desde una actitud libre y segura, pero en complemento con un proceso de reflexión y análisis de dichos aprendizajes.
2. Promover una educación en la que prime la comprensión, la legitimidad y la valoración de quien piensa y se expresa diferente, generando actitudes de respeto a la libre expresión.
3. Desarrollar en niños y jóvenes actitudes de seguridad, confianza y libertad para expresar, con respeto, su pensamiento; esto implica estimar el error y la equivocación como hechos propios del proceso de educación en el que se encuentran.
4. Desplazar la relación jerárquica, fundacional y autoritaria del docente como la persona que sabe, mediante una relación bidireccional y mutual con los estudiantes frente a estar en la escuela; esto es: aprender Juntos.

Descubriendo la ruta

El trabajo comenzó en 2012 con una primera etapa de exploración de las características de convivencia de los grupos; por tanto, se inició con la observación de la comunicación entre pares, en los dos primeros grupos de grado sexto (603-604), con los que comencé a implementar la propuesta en la asignatura de Ética. En primer lugar, se destacaba el trato fuerte y violento que se daba por hechos cotidianos como tomar prestado un esférico o un borrador sin permiso del otro.

Así, uno de los primeros ejercicios fue la búsqueda de palabras como odio, envidia y egoísmo en el diccionario; al mismo tiempo y de manera dialogada, se relacionó su significado con las situaciones que se generaban dentro del grupo. En paralelo, se comenzó a trabajar cuentos cuyo contenido permitiera hacer reflexiones con los estudiantes sobre el comportamiento y las actitudes de las personas en general. Para este ejercicio encajó muy bien un relato titulado “El Queso Robado”, un cuento tradicional de África occidental que facilitó trabajar elementos como la codicia, la honestidad, y la amistad³. Al final de cada cuento se pedía a los niños que realizaran un dibujo.

Con esta práctica fue posible identificar que, además de que el ejercicio gustaba, los estudiantes expresaban gráficamente una abstracción y una organización del entorno inmediato, mediante el desarrollo visible de símbolos y conceptos (Lowenfeld y Brittain, 1980). Esta primera parte permitió hacer una lectura que se aprovechó como insumo para destacar aquello que los estudiantes consideran importante y valioso, es decir, su capital cultural, sus intereses intelectuales.

Es propio de la pedagogía crítica construir relaciones horizontales que implican necesariamente el respeto y aprecio por el conocimiento del educando, y una construcción colectiva del saber (Mirabal, 2008). En consecuencia, esta experiencia también se desarrolló alrededor de un ejercicio en el cual, desde mi rol como docente, comunicaba continuamente que “no me las sé todas”, “ustedes saben cosas que yo no sé, y yo sé cosas que ustedes no saben”; hecho que facilitó establecer parámetros como: “entre todos vamos a hacer la clase y vamos a aprender mutuamente”. Estas convicciones aumentaron el gusto del grupo por la clase, permitiendo que los estudiantes se expresaran desde una relación de confianza y seguridad para manifestar sus ideas y pensamientos.

Una vez ganada la confianza y el hábito de dialogar-reflexionar juntos, se procedió a estudiar, con el grupo, las características propias del diálogo, por medio de la lectura colectiva de un fragmento del artículo “Ética de la discusión”, de Alberto Valencia Gutiérrez (2004). En un análisis grupal del texto identificamos las características más importantes del diálogo, haciendo énfasis en la diferencia de pensamiento y el respeto por esa diferencia, recalcando la idea de que la diferencia no es motivo para agredir o maltratar al otro.

3. El relato trata de dos gatos amigos que se roban una bola de queso, llaman a un mono para que les reparta por igual el botín; este se muestra astuto y hace una primera división en la que una parte queda más grande que la otra; en medio de la protesta, comienza a igualar las partes comiéndose el pedazo que sobra de la parte más grande de cada división, hasta que se lo engulle todo frente a la perplejidad de los gatos. Al final les dice: “Aprendan este consejo: ¡Nunca permitan que el interés termine con sus buenas relaciones!”.

Las reflexiones giraban alrededor de situaciones cotidianas y propias del entorno de los alumnos, su comunicación con los demás profesores y con los miembros de su familia. En realidad reflexionábamos desde una actitud crítica sobre las relaciones interpersonales, llevando a la práctica el principio de “integración” propuesto por Freire (2009), que se opone al de “acomodamiento”: el hombre integrado es el hombre sujeto, porque crea y recrea las condiciones de su contexto, le es posible la discusión, la duda -en este caso-, la reflexión sobre su trato hacia los demás, para propiciar la posibilidad de transformarlo en la medida que se juzga a sí mismo con relación a un estar y vivir con otros (Freire, 2009).

De la misma manera, fue necesario discutir temas como la burla, la timidez y la desconfianza, entendiéndolas como actitudes que bloquean la posibilidad de expresar las ideas en público. Es posible que esto último sea fruto de la educación tradicional, jerárquica y autoritaria que se recibe, en la familia y en la escuela, desde los primeros años de vida, y que también encubre e ignora el error y la equivocación como algo propio de los procesos educativos (Morin, 1999).

Como complemento, las sesiones de “Ética” incluyeron también juegos musicales, usando onomatopeyas sencillas como Bim-bom o Pam Pam, y haciendo señales con la mano para variar la velocidad y el volumen. Así, se inició un diálogo con base en la pregunta ¿qué otras formas existen para comunicarnos, que no sean las palabras? En consecuencia, luego de que reflexionamos sobre diferentes respuestas, que incluyeron elementos como las señales de tránsito, la televisión o los avisos del colegio, llegamos a la conclusión de que también era posible comunicarnos mediante canciones.

Entonces surgió, como ejemplo de un conocimiento colectivamente construido, la diferencia entre palabra hablada y palabra cantada. Respecto de la palabra cantada, el siguiente paso fue el uso de la rima y la copla; se incluyó una guitarra en las dinámicas de la clase y se comenzó a improvisar rimas con algunas de las situaciones cotidianas del colegio, como la mañana fría, la espera para el descanso o el sonido del timbre. Al mismo tiempo, empleando la poesía de “Simón el bobito”, de Rafael Pombo⁴, fue posible analizar la forma en que está escrita e iniciar el proceso de construcción de rimas originales, creadas por los mismos estudiantes, con base en las situaciones de convivencia sobre las que veníamos reflexionado en el colegio y en el grupo.

En medio del proceso, varios niños y niñas comenzaron a expresarse por medio de canciones de Rap, lo cual hizo que también lo incorporáramos como parte de la clase. Con ello nuevamente se observaba en la práctica la construcción colectiva

4. En el año 2012 se conmemoraron los 100 años de la muerte del poeta y escritor bogotano.

del conocimiento y la valoración de lo que los estudiantes saben y les interesa; pero adicionalmente se identificó el logro de un aprendizaje reflexivo, en la medida en que con estas actividades creativas los estudiantes fueron “más allá” de la información suministrada (Perkins, 2008).

A continuación, se solicitó al grupo que trajera para la siguiente clase una narración en la que se contara una situación vivida anteriormente, o que fuese reciente, pero relacionada con una emoción muy fuerte. Dicha emoción podía ser de alegría o tristeza, miedo o valentía, felicidad o amargura, o la que se prefiriera. Los estudiantes construyeron sus relatos y lo siguiente fue la construcción de rimas que los incluyeran, junto con un dibujo que representara la emoción escogida.

Hacia el mes de noviembre, se llevó a cabo una construcción, por grupos, de un rap con tema libre, pero, para aprovechar lo hecho durante las sesiones de clase, debía expresar la importancia del diálogo; los niños propusieron que se llamara “Rap para la convivencia”. Un grupo de niñas compuso un rap titulado: “Los caminos de la felicidad”⁵; otro grupo escribió: “Estamos aquí en el Sierra Morena, algunas veces enfrentamos problemas q” son importantes para cambiar nuestra actitud y el ser convivencial”; al tiempo, surgió una composición colectiva en la que los estudiantes recrearon una situación ocurrida a uno de los niños más inquietos del salón, que le obligó a ir con el coordinador del colegio, la canción se tituló: “Hermanito: ¿dónde es su puesto llave?”, y expresa los pensamientos de los estudiantes cuando se encuentran en una condición de trato autoritario y jerárquico frente a los adultos.

Lo anterior define el proceso que dio origen a la estrategia pedagógica que se ha construido; esto es: la creación de rimas, cantos y dibujos a partir de los temas trabajados en clase. El ejercicio permite que se manifieste la expresión del pensamiento de los estudiantes respecto de los aprendizajes que desarrollan y, como la base es la creatividad, facilita que asuman el reto de componer canciones y rimas, llevándolos a un esfuerzo por encontrar las palabras justas, para ser coherentes con el mensaje que quieren expresar, mientras, al tiempo, deben completar la rima. Todo significa un ejercicio de escritura y de construcción de conocimiento que evidencia un aprendizaje crítico-reflexivo, mientras se articula una estrategia política, pues los estudiantes deben presentarse ante el grupo, enfrentando la crítica inherente a la participación de la vida en comunidad⁶.

El viaje: entre rimas y canto

Durante el año 2013 el proyecto se desarrolló con la clase de Ciencias Sociales en la Sede D, grados sextos; aunque es la sede más pequeña del colegio y solo se contaba con dos sesiones por semana, fue posible aplicar la propuesta de hacer

5. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=83pQIRm5JHw>

6. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KCXNIawXDJc&feature=youtu.be>

dibujos y componer canciones sobre temas como el origen y evolución de los seres humanos y de la Tierra, sobre el Sistema Solar y las galaxias. En ese año se identificó un elemento base de la propuesta pedagógica: el desarrollo de la confianza.

Dicho factor se dio a partir de un ejercicio en el que me presenté como un profesor que dialoga, pide el favor y en muy pocos casos sube el volumen de voz; al tiempo, era un profesor que canta y promueve la participación en el canto colectivo. Los resultados fueron determinantes para continuar con la propuesta, pues los estudiantes realizaron canciones cuyas letras demostraban la interpretación de los aprendizajes construidos en clase, y la elaboración de sus propios mensajes, que se expresaban, en este caso, mediante la palabra cantada: “Con muchas conclusiones y pocas soluciones, nosotros hablamos de las revoluciones, con esta me despido dándole calor al frío, dejaremos de ensuciar el planeta y los ríos” (Coro, composición de un grupo de 5 estudiantes, grado 606)⁷.

En 2014, nuevamente en clase de “Ética”, encontré a los grupos con quienes comencé la construcción de la propuesta; ahora estaban en octavo y volví a asumir la clase de Ciencias Sociales con grados sextos. Con octavo se realizó un trabajo más continuo, esta vez desde el tema de la discriminación racial, mediante el estudio y reconocimiento de los cuatro departamentos que conforman la región del Pacífico colombiano. El trabajo se complementó con la búsqueda de noticias de la región, desde el enunciado: “Buscar noticias sobre problemas ambientales que desatan conflictos sociales”.

También se desarrolló un grupo en Facebook⁸ para publicar canciones de la cultura del Pacífico, así como los mapas de los departamentos. La actividad tuvo como base la canción “Mi Valle del Cauca”, del Grupo Niche, y se centró en componer una canción con el nombre de los municipios y ríos de los otros departamentos. El resultado incluyó canciones de rap cuyas letras nuevamente expresaban, desde la base de la creatividad, un aprendizaje crítico-reflexivo sobre los temas propuestos y socializados en las sesiones de clase, para la muestra, el siguiente fragmento: “Vamos a Nariño donde el agua no alcanza, los incendios forestales acaban con las casas, los niños padeciendo, animales van muriendo y adultos enfermos y todos van sufriendo” (María Fernanda Llanos, 803, 2014)⁹.

Con sexto la propuesta fue implementada buscando reforzar la comprensión de lectura, esta vez desde el estudio de las estrofas del Himno Nacional. De nuevo se inició con el uso del diccionario para buscar el significado de la palabra “Himno”

7. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=U6ysTDsIYc4>

8. <https://www.facebook.com/groups/>

9. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aOk2GTAMtzc>

y, partiendo del análisis de palabras como alabanza, exaltación y glorificación, fuimos cantando y analizando cada una de las estrofas, empleando el diccionario para aclarar las palabras desconocidas.

Las sesiones de clase se orientaron hacia la reflexión sobre lo que pretende exaltar el himno nacional: ¿cuándo y quién lo escribió?, los mensajes que comunica y el contexto histórico-geográfico de Colombia y Sur América. Se buscó una mirada crítica y una reflexión alrededor de los sentidos de identidad del himno, así como un análisis de lo que representa para los estudiantes como sujetos, como niños y niñas, jóvenes ciudadanos de Colombia, desde la pregunta: ¿Me siento identificado con lo que se canta en el Himno Nacional?

El estudio terminó con una actividad de elaboración de un dibujo que representara una de las estrofas del himno, partiendo de la pregunta: ¿Cuál es la estrofa del Himno Nacional que más te gusta y que más nos representa como colombianos? Cuando se presentaron los dibujos, expresaban un reconocimiento de temas como guerra, violencia, sufrimiento o ríos de sangre, todos temas presentes en su letra. Ello llevó a la posibilidad de que los estudiantes escribieran otra letra para el Himno Nacional, desde su propia expresión e interpretación de lo que entienden como Colombia en la actualidad; se buscaba otra forma del pensamiento crítico-reflexivo.

Continuamos con reflexiones sobre la letra de la canción “Colombia tierra querida”, de Lucho Bermúdez, para identificar los puntos de contraste con el Himno Nacional. Antes de escuchar la letra de la canción, se solicitó a cada estudiante que dijera una sola palabra que representara lo que entendía como Colombia, algunas de esas palabras fueron: himno, casa, mundial, paz, perro, gloria, guerra, pescado, carro, pelea, libertad, Caribe, riqueza, flora y fauna, muertos, vida, Colón, lombia, drogas, amor, raza, cumbia, humedales, enfermedades, vallenato, Bogotá, ríos, Pacífico, páramos, verde.

Luego se hizo un análisis de algunas de las palabras y de su relación con el país; con el ejercicio se buscó propiciar un momento de libre expresión, valorando y no negando ningún pensamiento, ninguna de las palabras. Escuchamos la canción y se transcribió la letra; hablamos de la cumbia, de instrumentos como las gaitas y los tambores y de nuestra condición cultural mestiza. Una vez realizado el contraste con el himno nacional, se preguntó: ¿queremos seguir cantando un himno de guerra y violencia?

Se continuó con actividades como indagar sobre los lugares de origen de abuelos y padres; lecturas sobre mitos y leyendas de Colombia, de la “Oración por la Paz”, y del discurso de 1948 de Jorge Eliécer Gaitán; a partir de esa última lectura, y luego de trabajar el contexto histórico de la época, los estudiantes debían elaborar

su propio discurso, dirigido a todos los países del mundo, pidiendo la paz de Colombia, éste se leería luego en clase.

Cuando regresamos de vacaciones de mitad de año, y aprovechando la experiencia de los estudiantes sobre el Mundial de Fútbol en Brasil, se reflexionó sobre las celebraciones después de los partidos y sobre la Selección Colombia. El ejercicio concluyó con la elaboración de una estrofa, compuesta de dos rimas, para un nuevo himno nacional; en una de esas estrofas se lee:

*Con mucho sufrimiento comenzó en Colombia
Un himno que nosotros comenzamos a cantar
La actitud en el estadio con mucha armonía
La alabanza siempre se escucha con el andar.*

*Orígenes de padres, abuelos y demás
El discurso de Jorge hizo hacer cumplir
Con el silencio, con la gente y la paz
Que siempre están haciendo sonreír y vivir*

(Daniela Chavisnan – 601, 2014) VA POEMA

Como actividad alterna, el grupo de docentes del Centro de Promoción de Convivencia Escolar¹⁰, prestó su apoyo a la iniciativa de organizar el “Primer Festival de RAP SM”, cuya participación sería libre para todos los estudiantes, de grado quinto en adelante. El festival se realizó del 22 de septiembre al 3 de octubre del 2014, y los inscritos debían cantar, en el tiempo de descanso, una canción que hubiesen creado y compuesto en su totalidad. Los temas propuestos para las composiciones fueron: racismo, paz en Colombia y cuidado del agua.

La actividad sorprendió a varios docentes por la motivación, el compromiso y el comportamiento de la gran mayoría de estudiantes, en un espacio que fomentó la creatividad y una expresión muy propia de los jóvenes¹¹. Esto legitima su identidad como sujetos y nos permitió comprobar, una vez más, en la práctica, que, como afirma Giroux, las escuelas son esferas públicas democráticas.

En 2015 se ha continuado el proceso con la mayoría de estudiantes del año anterior, ahora se realiza en los grados séptimos. La propuesta pedagógica sigue retroalimentándose, en particular, con el uso de videos y películas que tratan los temas, así como desde actividades que implican la toma de decisiones. Se ha logrado consolidar una metodología para la creación colectiva de canciones o cuentos que evidencian un aprendizaje crítico-reflexivo.

10. Me vinculé a este centro desde mi ingreso al colegio en julio de 2010.

11. El ejercicio está disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4EliSDuXyKg>

Se comienza por ganar la confianza de los alumnos que no me conocen (estudiantes nuevos y repitentes), durante cinco o seis sesiones reflexionamos sobre un tema en particular, se observan y comentan videos y se realizan ejercicios para construir preguntas; luego, a manera de repaso se lleva a cabo una sesión en la que los estudiantes escriben en el tablero palabras relacionadas con lo trabajado en las diferentes clases; posteriormente, viene el ejercicio de creación individual, por parejas o por grupos de tres personas; aquí los estudiantes deben escoger varias de las palabras apuntadas en el tablero y decidir entre tres opciones de creación: 1) Un rap de 4 o más estrofas; 2) Una canción del género que quieran, 4 o más estrofas, y 3) Un cuento de 30 líneas¹².

Un balance del recorrido para continuar

Una experiencia pedagógica como la que se ha expuesto, no deslegitima ni agrede la posición social del docente que transforma su estatus tradicional y asume un rol como guía y orientador. Una postura del docente que se incline más hacia el acompañamiento, implica que hable menos y escuche más, pero esto requiere de docentes libres y nobles que se asuman como aprendices de su oficio, no como adultos que lo saben todo, para que logren crear un ambiente en el que prime una relación bidireccional, mutua frente a estar en la escuela y llegar a aprender juntos.

El ejercicio de lectura y escritura, así como el de composición de rimas, permite concluir que el aprendizaje crítico-reflexivo parte de una experiencia en la que el sujeto se enfrenta a un reto de creación, en el cual pone en juego su creatividad, se valora y asume la equivocación y el error como parte de la tarea, mientras se propicia la motivación y participación activa.

Concebir el lenguaje como acto social y político, que se puede expresar en un ambiente de libertad y confianza creado por el docente, permite valorar el pensamiento crítico-reflexivo de los niños y adolescentes. Esto significa comprender su ser y estar en el mundo, en el que prevalece un entorno violento, autoritario y jerárquico que está de la mano de los adultos; no obstante, es importante también comprender que ellos pueden cambiar su actitud, su compromiso frente al logro de las metas y objetivos, el mismo que traza la vida escolar y, por extensión la sociedad, en la que se desarrollan como sujetos.

Referencias

- Brater, M. (1999). Escuela y formación bajo el signo de la individualización. En Ulrich, B. (Coord.) *Hijos de la libertad: contra las lamentaciones por el derrumbe de los valores* (p. 137-164). México: Fondo de Cultura Económica.

12. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pX8KiKdyGJc>

- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Giroux, H. (2006). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo XXI.
- Lowenfeld, V., y Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mirabal, A. (2008). *Pedagogía crítica: algunos componentes teórico-metodológicos*. Obtenido desde <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/12Patter.pdf>
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Obtenido desde <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>
- Perkins, D. (2008). *La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Rojas, A. (2014, Julio-Diciembre). Entre rimas y cantos: los niños como sujetos activos de su educación. *Infancias Imágenes*, 13(2), pp. 182-191. Obtenido desde <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/infancias/article/view/8374>
- Rancière, J. (2003). *El maestro ignorante*. Obtenido desde <http://www.lacomunitatinconfessable.cat/wp-content/uploads/2009/04/jacques-ranciere-el-maestro-ignorante.pdf>
- Ruiz, A. (2011). *El diálogo que somos. Ética discursiva y educación*. Bogotá: Civitas Magisterio.
- Valencia, A. (2004). Ética de la discusión. *Colombia la alegría de pensar*. Bogotá: Número Ediciones.
- Valles, L. (1994). *Relatos de la Costa de los esclavos*. Bogotá: Planeta.
- Zuleta, E. (2004). *Educación y democracia*. Medellín: Hombre Nuevo.

Premio a la Investigación e Innovación Educativa

Experiencias 2015

Los artículos que se encuentran en esta publicación son producto de la investigación e innovación de maestros y maestras del Distrito, quienes participaron en la *IX versión del Premio a la Investigación e Innovación Educativa*. Los textos cubren el espectro que va desde la reflexión crítica sobre la escuela como institución y su anclaje en los modelos económicos contemporáneos, acentuando el trabajo colectivo a través de proyectos liderados por los mismos docentes, hasta la puesta a prueba de las teorías cognitivas enlazadas con las pedagogías para el cambio.

Es oportuno resaltar, a partir de estas experiencias de investigación e innovación, la apertura de la escuela hacia el mundo, desde el horizonte de construir enlaces entre el conocimiento escolar y el pragmático, como puede observarse en la clasificación de las plantas aromáticas que se expenden en las plazas de mercado. En esta perspectiva se inscriben también experiencias relacionadas con la música y el canto como vías para fortalecer la imaginación y la competencia comunicativa.

SERIE
PREMIO
INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

